

¿Cómo evito que mi niño(a) o adulto mayor enfermen de EDA?

- Dar lactancia materna exclusiva durante los primeros 6 meses de vida y complementaria hasta los 2 años.
- Lavado de manos frecuente con agua y jabón antes de: preparar, servir o consumir alimentos, después de ir al baño, después de cambiar pañal, después de contacto con mascotas.
- Debe consumir siempre agua segura, es decir, dejarla hervir 5 minutos, mantenerla tapada en un recipiente limpio y usarla en el menor tiempo posible. No consumir bebidas de los que se desconoce su modo de preparación.
- Asegurar esquema de vacunación completo.
- El agua hervida debe usarse para el lavado y preparación de alimentos y bebidas (incluyendo el hielo), superficies y utensilios de cocina.
- Mantener y conservar separados los alimentos (preferiblemente en recipientes con tapa) los alimentos crudos de los cocinados y conservarlos en refrigeración.



¿Cómo cuidar en casa si el niño(a) o adulto mayor enfermó de EDA?

- Aumentar cantidad de consumo de líquidos adecuados para prevenir la deshidratación.
- Administrar sales de rehidratación oral: después de cada deposición o vómito (siguiendo recomendaciones de preparación y hacerlo con agua hervida).
- Ofrecer líquidos preparados mediante cocción de cereales en grano o molidos (arroz, maíz o cebada) cocinados en agua (hervida).
- Ofrecer líquidos que se preparan con papa, plátano o arroz.
- No consuma bebidas con alto contenido de azúcar, gaseosas, hidratantes para deportistas, jugos de frutas preparados industrialmente.
- Continuar la alimentación que viene recibiendo, para prevenir la desnutrición.
- En los lactantes continuar con la lactancia materna.
- · Administrar zinc al niño, según recomendación médica.

¿Cuándo consultar al médico?

- Se le ven los ojos hundidos.
- Las deposiciones son muy liquidas y frecuentes (más de 10 en el día).
- Bebe con ansiedad los líquidos que se le ofrecen.
- No puede beber ni tomar del pecho.
- Vomita todo (presencia de 4 episodios de vómito en las últimas 4 horas).
- Orina poco o deja de orinar.
- Aparece fiebre que no tenía antes.
- Aparece sangre en las heces.
- Convulsiona.
- Se ve somnoliento o de difícil despertar.

